

VILLA FRIEDENAU

CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE FLORA Y FAUNA TROPICAL

Villa Friedenau

Tropical flora and fauna research center

Andreina Guardia de Baasch

RESUMEN

La investigación surgió ante la posible desaparición de una herencia edificada: la del asentamiento de los inmigrantes alemanes en casas y villas en torno al camino de San Esteban. Su propósito fue diseñar una propuesta de rescate para la Villa Friedenau. El método consistió en una investigación documental, con postura crítica hermenéutica. Para ello se analizaron aspectos medioambientales, históricos, sociales, científicos y culturales que, en conjunto, determinan una identidad y dejan un legado cultural. En el estudio se consideró el parque nacional, su significación histórica y los elementos patrimoniales. En él se identificaron tanto documentos históricos de flora y fauna, realizadas por naturalistas y científicos extranjeros, como documentos actuales semejantes. Además se utilizó material gráfico, fotografías y planos para documentar la realidad del contexto. Con ello se realizó la propuesta de convertir la Villa Friedenau en un centro de investigación de flora y fauna tropical para su rescate y revalorización.

Palabras claves: Investigación científica, naturalistas alemanes, edificación patrimonial, parques nacionales.

ABSTRACT

The research arose due to the possible disappearance of a built inheritance: the establishment of the German immigrants in houses and towns around the main road of San Esteban. The aim of this project was to design a rescue proposal for the Villa Friedenau. The method consisted of a documentary research with a critical hermeneutical stance. In this sense, the environmental, historical, social, scientific and cultural aspects were analyzed. Together they determine an identity and leave a cultural legacy. In the study, it was considered the national park, its historical significance and the patrimonial elements. It was also identified both historical documents of flora and fauna, made by naturalists and foreign scientists, and similar current documents. In addition, it was used graphic material, photographs and plans to document the reality of the context. Therefore, the proposal was made to turn the Villa Friedenau into a research center for tropical flora and fauna in order to rescue and reevaluate it.

.Key words: Scientific research, German naturalists, heritage building, national parks.

MSc. Arq. Andreina Guardia de Baasch. Arquitecto UCV 1.985; Maestría en gerencia de la construcción UC 1.999; Diploma de gerencia de ciudades UC 2.014; Doctorando en patrimonio cultural ULAC. Cargos de: arquitecto, jefe y directora en Planta Física de la UC; directora y docente de la escuela de Arquitectura UJAP. Jefe de bienes patrimoniales y conservación del CIHCP de la UC; Directora de Baasch Guardia y Asociados C.A. y Directora de la Asociación Civil Movimiento Urbano. Correo electrónico: guardiadebaasch@gmail.com

Artículo recibido el 26 de junio de 2017 y aprobado el 30 de agosto de 2017



Figura 1. Villa Friedenau, casa Baasch 1857 y casa Brandt 1885. **Fuente:** Boede (2005)

Introducción

La Unesco incorporó a Coro y la Vela como patrimonio de la humanidad por ser lugares que conforman un conjunto de valores donde se mezclan la historia, la tradición, el arte, la cultura, la naturaleza y la biodiversidad. De esta forma Reyes-Lovera (2016) manifiesta:

Es Coro, junto con su Puerto, una ciudad que mantiene casas y calles que son testimonio de los comienzos de un país. Es por ello, que se comprende y justifica, la existencia en la ciudad y en el puerto, de un movimiento que defiende y protege su patrimonio. (p. 169)

En la Figura 2 se puede observar la Casa de Los Arcaya, considerada dentro de la declaratoria patrimonial de la ciudad de Coro.

Así como Coro es testimonio de la creatividad de sus pobladores, otros lugares también reúnen características que merecen ser consideradas por la Unesco. Un buen ejemplo es el caso de San Esteban; sector ubicado en el municipio Puerto Cabello del Estado Carabobo en Venezuela, (Ver la figura 3); en donde inmersos en



Figura 2. La casa de los Arcaya, Coro. **Fuente:** Modificada de Travel Notes(s.f.)

un parque nacional se encuentran zonas arqueológicas, el camino real, el pueblo, y el conjunto del “villorrio” compuesto por las casonas y las villas de los inmigrantes alemanes que se asentaron durante el siglo XIX. En este sentido, por ser un lugar donde convergen grandes valores naturales, históricos y culturales; requiere de la atención de sus pobladores, de los diferentes niveles de gobierno (central, regional y local), y de las instituciones relacionadas con la conservación del patrimonio cultural.

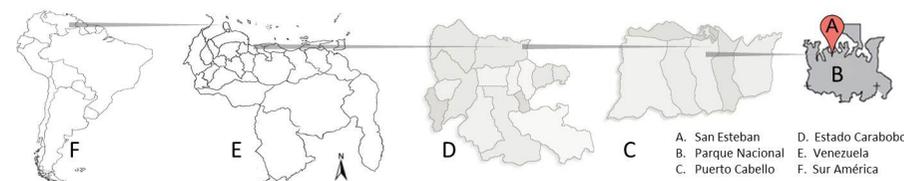


Figura 3. Ubicación del parque nacional San Esteban. **Fuente:** Baasch, A. (2015)

En virtud de ello, la propuesta aborda la posibilidad de reutilizar una edificación arquitectónica, perteneciente al conjunto del villorrio que bordea al camino real, con una visión patrimonialista. Se percibe el valor de la patrimonialidad desde el punto de vista del sujeto y lo condiciona al valor propio de su arquitectura, de su ambiente y de su historia.

La metodología que se asumió para la presente investigación es el análisis de la documentación relativa a la historia de la Villa Friedenau en su contexto. El método seleccionado sigue una postura crítica hermenéutica en la cual se analizan aspectos medioambientales, históricos, sociales, científicos y culturales del lugar. Aspectos que tienen significado en su legado cultural e histórico, ya que marcan una identidad

que debe ser transmitida a las generaciones presentes y futuras. Algunos de los documentos de referencia se muestran en la Figura 4.

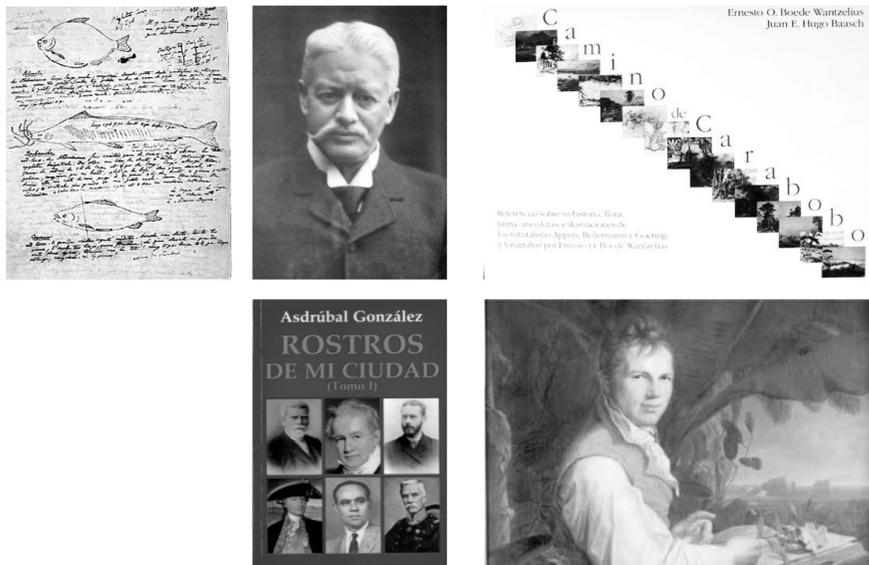


Figura 4. Referencias bibliográficas.

Aspectos medioambientales: El Parque Nacional San Esteban

El parque nacional San Esteban, de acuerdo al Instituto Nacional de Parques (INPARQUES), fue creado el 14 de enero de 1987 mediante el Decreto N° 1.430, como parque nacional José Miguel Sanz y como una extensión del parque nacional Henri Pittier. Más adelante, mediante Decreto N° 1714, se le cambia el nombre y pasa a ser el parque nacional San Esteban. Su dimensión actual, según González(2008), es de 55 mil hectáreas donde se encuentran el parque natural, las zonas arqueológicas, el camino real, el pueblo y el conjunto del villorrio.

Actualmente en Venezuela existen 43 parques nacionales donde se preserva la flora y la fauna local, a los cuales administra y custodia INPARQUES. Para que un lugar sea considerado parque nacional, debe contar con grandes extensiones de terreno natural o de territorios que, por su condición especial, demuestren que:

Albergan ecosistemas que deben protegerse de la alteración por la explotación o la ocupación humana en Venezuela. Constituyen paisajes donde existen especies de plantas y animales o hábitats de interés

biológico, educativo y paisajista. En estas zonas se permite la realización de actividades recreativas, turísticas y educativas, así como la investigación científica. (INPARQUES, 2017)

El parque nacional San Esteban alberga una gran variedad de ecosistemas que van desde los de la zona costera hasta los del área montañosa, que es donde se ubica la Villa Friedenau. Mientras que la costa se caracteriza por cálidas playas, ensenadas e islas sobre el Mar Caribe como la bahía de Patanemo, la laguna de La Bocaina e Isla Larga; la montaña se caracteriza por los bosques húmedos tropicales, siempre verdes y las selvas nubladas donde se encuentran cuencas de ríos como el de Borburata, San Esteban y Goagoaza.

La vegetación es abundante y diversa. Por un lado en la costa se encuentran los manglares, los arbustales xerófilos, los herbazales litorales y las praderas de fanerógamas marinas (INPARQUES, 2017). Por el otro en la montaña la vegetación es muy tupida y hay lugares donde prácticamente no entra el sol. En ella se observan plantas como las orquídeas, las bromelias, los helechos y grandes e imponentes árboles como muestra la Figura 5.



Figura 5. Bosque de Buena Vista. Fuente: Modificada de Boede y Hugo(2008)

Aspectos históricos: El valle de San Esteban

El valle de San Esteban es una región donde se han establecido diferentes culturas a lo largo de la historia de Venezuela. En la actualidad se encuentra evidencia de cada una de ellas: de las tribus indígenas, los colonizadores españoles, el pueblo criollo y los inmigrantes alemanes.

Sus primeros habitantes pertenecieron a la tribu Caiquetío de nación Arawaca, que se encontraban en Borburata y a lo largo de la región centro-occidental del país, zona limítrofe del pueblo Caribe y Arawaco occidental. En las laderas del valle y los cerros, los habitantes de esta tribu tallaron petroglifos y conformaron cementerios. También trazaron el sendero a pie, a través del cual transitaban entre la costa y el interior del territorio, por lo cual en esta zona se localizan gran cantidad de recursos de valor arqueológico precolombino.

Luego llegaron los colonizadores, para los cuales Puerto Cabello y Borburata representaban puertos de gran importancia. Por la necesidad de comunicar a los puertos con otras ciudades de la colonia, entre ellas Valencia, el antiguo camino indígena cobró prioridad estratégica. Es así como por orden de la corona española se abordan los trabajos de modernización. En ellos se ensanchan sus vías y se construye el Puente Ojival de Paso Hondo, mejor conocido como el Puente de Los Españoles, único en su tipo en Suramérica. Es así como el sendero se convierte en El Camino de los Españoles que, junto con el Puente Ojival representa un gran valor histórico patrimonial para el país. En la Figura 6 se señala el recorrido actual desde San Esteban hasta Bárbula.



Figura 6. Parque nacional San Esteban indicando el Camino de Los Españoles, con el recorrido actual desde San Esteban hasta Bárbula. **Fuente:** Modificada de Boede y Hugo(2008)

El pueblo criollo se trasladó de forma espontánea hacia el lugar llamado Los Cocos, donde se ubicaba la iglesia que, según González(2008) data de 1636. No era más que un caserío con casas muy humildes de poca factura constructiva para las cuales el camino sirvió de aglutinante (González, 2008). En la medida que las actividades comerciales y la población crecían, se construyeron otras edificaciones de equipamiento urbano para la época. Así, en 1778 se comienza la edificación del Fortín Solano, que se sitúa sobre una colina en la vía Puerto Cabello hacia San Esteban pueblo. Esta ubicación estratégica le permitió observar desde la punta de Patanemo, hasta los cayos de Tucacas. La edificación sirvió de fortaleza, prisión, cuartel y vigía; y la misma forma parte del patrimonio de la arquitectura militar de Venezuela.

A partir del siglo XIX un grupo de comerciantes extranjeros, alemanes en su mayoría, se establecieron en el camino que lleva al pueblo de San Esteban. A lo largo del camino construyeron casonas y villas para asentar sus hogares con sus familias. En ellas también alojaron como visitantes a famosos taxidermistas, biólogos y pintores de fama mundial que, en diversos momentos históricos estudiaron la zona, como evidencia la Figura 7. González, (2008) señala que las casas del pueblo contrastaban en tipología con las Villas que recibían a los visitantes de San Esteban. Estas contaban con elementos arquitectónicos y cerramientos propios de las edificaciones caribeñas que hoy todavía se pueden apreciar.



Figura 7. Plantaciones de azúcar en San Esteban (Bellermann, 1842). **Fuente:** Modificada de Boede y Hugo(2008)

En este sentido, el valle de san Esteban representa una región de gran importancia. En ella se certifican diferentes etapas de la historia de Venezuela. En la medida que se conozcan, se mantenga e investigue su historia, este valle podrá seguir aportando a la construcción del país a través de su identidad.

Aspectos sociales: los pobladores de las casas y las villas

En la medida que los inmigrantes alemanes se establecieron a lo largo del camino real, introdujeron nuevas culturas que se mezclaron con las autóctonas y que hoy se manifiestan a través de su legado edificado. En este proceso definieron el conjunto de edificaciones que se denominó el villorrio. Para describir su consolidación se complementa la información de González, (2008) y se identifican en la Figura 8, de izquierda a derecha en color; la Villa Maruja, la Casa Villavicencio, la Villa Friedenau, la Casa Römer, la Casa Baasch y la Casa Sievers.

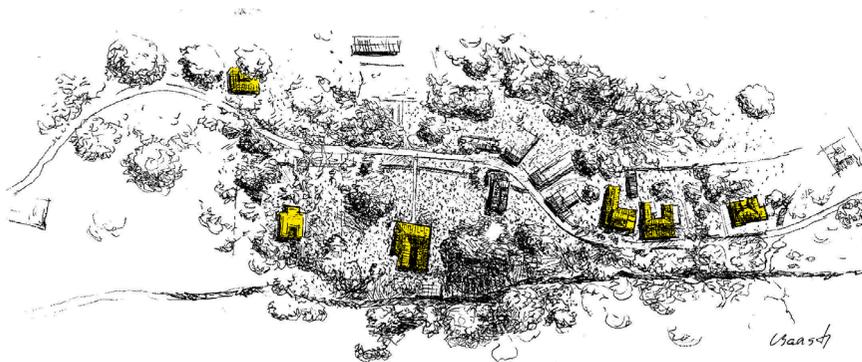


Figura 7. Dibujo del conjunto del villorrio. **Autor:** Modificado de Baasch, U. (2015)

La Villa Maruja es la primera casa que se encuentra del lado izquierdo del camino al transitar por él en sentido norte-sur (de izquierda a derecha). La construyó el alemán Eduardo Dittmer en 1848 para residenciarse con su familia. Actualmente allí, entre otras edificaciones recuperadas por la institución Hogares Crea de Venezuela, funciona uno de sus centros de tratamiento y rehabilitación.

La Villavicencio es la siguiente casa que se encuentra del lado derecho del camino. La mandó a construir Julio Stürupen 1882 con un estilo neoclásico guzmancista. Luego, esta casa perteneció al General Vincencio Pérez Soto, quien fue gobernador de la plaza de Puerto Cabello entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, de quien conserva su nombre. En 1992 fue recuperada y restaurada por el gobierno regional

del estado Carabobo. Actualmente en ella funciona el museo de ciencias naturales de aves tropicales "Christian Anton Goering", nombre que se le da en honor al científico alemán que visitó en su momento la zona.

La Villa Friedenau, a la cual se dedica el presente artículo, es la edificación que se encuentra más retirada del camino. En 1840, Federico Brandt compró un terreno con una pequeña casa en San Esteban, la cual posteriormente remodeló. En 1857 la compró Eduard Baasch, alemán proveniente de Hamburgo, quien fue cónsul del Imperio Austrohúngaro en Puerto Cabello y gerente comercial de empresas que comercializaban bienes entre Venezuela y Alemania. Su retrato se muestra en la Figura 9. En 1885 la casa es adquirida de nuevo por la familia Brandt, allí vivieron Raquel Capriles de Brandt y su hermana Dora. Actualmente pertenece al Señor Batista, aunque hoy en día no la habita.



Eduard Baasch,
* 1826, † 1895,
Kaufmann und K. K. Consul zu Puerto Cabello
und Hamburg.

Figura 9. Eduard Baasch. **Fuente:** Poerner (s.f.)

La Casa Römer se ubica en el camino del lado izquierdo después de la curva. Se construyó en 1856 y es la vivienda que mayor tiempo ha permanecido como propiedad de una misma familia. Fue restaurada por los familiares y en la actualidad se encuentra en perfecto estado de conservación y mantenimiento. Su uso es privado para eventos particulares.

A su lado, se encuentra la siguiente Casa Baasch, que compró Eduard Baasch en 1872 y a la cual se mudó con su familia. Esta casa conserva las características de las villas san

estebanas, se encuentra en perfecto estado de conservación y mantenimiento y es residencia actual de una rama de sus descendientes, los Hugo Baasch.

Por último, se encuentra la Casa Sievers que compró Jacobo Sievers en 1876, alemán también proveniente de Hamburgo. Esta casa tiene comunicación directa con la Casa Baasch y la Casa Römer a través de los jardines que se comunican entre sí. Actualmente la habitan descendientes de la familia Römer.

Al continuar por el camino se pueden encontrar también otras casas como la Casa del Poeta, que perteneció a Wilhelm S. Meier en 1876, y cuyo nombre se debe a la estadía del poeta Juan Antonio Pérez Bonalde. Se encuentran también la Estancia Salom, recuperada como museo General Bartolomé Salom y la Casa Ermen, construida en 1899 y adquirida luego por Lothar Vollbrach, quien vivió con su familia una parte del siglo XX. Ésta última era una de las villas más bellas, pero fue invadida hasta desaparecer en ruinas.

El conjunto del villorrio, enmarca la entrada del camino real que continúa hasta el pueblo de San Esteban y luego se adentra en la selva. Cada edificación tiene un valor que, más allá del arquitectónico, viene dado por quienes la han habitado a lo largo del tiempo y por el uso actual que las mantiene. En este sentido, cobra importancia la habitabilidad de aquellas en desuso, ya que las actividades sociales humanas las mantendrán vivas.

Aspectos científicos: La exploración Botánica en San Esteban

A mediados del siglo XVIII se inició la exploración botánica en Venezuela, en su mayoría por naturalistas extranjeros que viajaron a Venezuela para levantar la información de tan exuberante región. Hay una falsa tradición donde señalan que Alexander von Humboldt, el muy importante geógrafo, historiador, mineralólogo, antropólogo y etnólogo estuvo en San Esteban. Sin embargo, no tuvo la oportunidad de visitarlo. Es así como otros naturalistas extranjeros fueron quienes verdaderamente se adentraron en la montaña, permanecieron en la zona y recopilaron información relevante sobre el lugar, la vegetación y sus condiciones. Con base al listado de González (2008), se mencionan Bellermann, Karsten, Linden, Appun y Goering, entre otros.

Ferdinand Bellermann (1814-1889) fue un naturalista y pintor alemán que viajó a Venezuela influenciado por los trabajos de Humboldt. Describió en sus cuadros la naturaleza, mediante el dibujo y la pintura. Con sus trabajos dejó un testimonio

gráfico muy relevante para el estudio científico con el cual enriqueció la visión de la geografía y la botánica de Venezuela.

Hermann Karsten (1817-1908) fue un naturalista, médico, geólogo, botánico y explorador, también de origen alemán. Viajó a Venezuela recomendado por Humboldt al igual que muchos otros hombres de ciencia. Se residió un tiempo en San Esteban y allí analizó numerosos ejemplares de la flora venezolana como palmeras, helechos y árboles. Su extensa obra sobre especies venezolanas se muestra en los museos de Alemania.

Jean Jules Linden (1817-1898) fue un geógrafo, biólogo y botánico luxemburgués. Orientado por Humboldt exploró las montañas de San Esteban en busca de orquídeas, diversas flores y plantas. De sus estudios y descubrimientos unió su apellido a una gran cantidad de orquídeas que llamó Lindenia. En la Figura 10 se puede observar una de sus ilustraciones.



Figura 10. Orchid Laelia Elegans. Fuente: Modificada de Fine Rare Prints(2017)

Karl Ferdinand Appun (1820-1872) fue un explorador, botánico y dibujante de origen alemán. También viajó a Venezuela recomendado por Humboldt. Realizaba una pintura literaria del paisaje y representaba en sus cuadros la exuberante vegetación. Luego su trabajo lo enviaba a Europa para ser exhibido en los museos. Boede y Hugo(2008) señalan que durante 1849 y 1857 vivió en San Esteban, específicamente en la cumbre de San Hilario y fue este clima el que describió en su publicación denominada En los trópicos (1870).

Anton Goering (1836-1905) fue un ornitólogo, taxidermista, zoólogo y artista alemán. Viajó a Venezuela y recorrió el país para describir y dibujar los reinos animal y vegetal de la región. Con su trabajo llevó colecciones de animales y plantas, principalmente a los museos británicos. Entre sus publicaciones se encuentran: Venezuela, el más bello país tropical (1893).

Entre otros hombres de ciencia que estudiaron la flora y fauna de San Esteban también se encuentra August Fendler (1813-1883) botánico alemán que estudió helechos y bromeliáceas en la Cordillera de la Costa. Nicolaus Funck (1816-1996) arquitecto, zoólogo, botánico y explorador luxemburgués que trabajó con Jean Jules Linden. Y Karl Moritz (1797-1866) médico, botánico y zoólogo alemán, quien con sus descubrimientos enriqueció la literatura botánica e incluso, un género de plantas lleva su nombre, la moritzia; se quedó viviendo en Venezuela hasta su muerte.

El proceso complejo de integración mundial se ha dado históricamente en la zona de San Esteban, no sólo en el caso de los pobladores alemanes, sino también en el de los naturalistas investigadores que hicieron el primer levantamiento gráfico de la naturaleza del lugar. Como se puede observar, la movilidad es un fenómeno normal dentro de una comunidad científica, debido a que es necesario el intercambio de conocimientos y la actualización en las áreas del saber. Appun, Bellermann y Goering, sentaron las bases del conocimiento de la flora y fauna nacional, pero sus colecciones no quedaron en el País, "aunque se hubiera querido depositarlas en Venezuela, no habría sido posible, por no existir la infraestructura, ni estar dadas las condiciones para ello" (Lindorf, 2008, p. 17). "En el caso de países como Venezuela, que tienen una comunidad científica pequeña, cuando emigran sus investigadores se pueden presentar situaciones donde se debe cerrar líneas de trabajo, por cuanto no existe generación de relevo". (De La Vega, 2005, p. 29). Ya avanzado el siglo XX se comenzaron a formar botánicos en las universidades venezolanas, se crearon herbarios y vínculos con instituciones extranjeras; ahora es necesario contar con instituciones y propuestas individuales que promuevan, apoyen y fomenten la investigación científica, para así poder asegurar ese impulso tan trascendente.

Aspecto cultural: la Villa Friedenau

El origen de la Villa Friedenau data de 1840. Desde su construcción ha pertenecido a diferentes familias como la Brandt, la Baasch, la Capriles y la Batista. Con el paso del tiempo, si bien ha sufrido sólo ligeras modificaciones, ha mantenido su esencia con su nombre, ubicación, elementos constructivos y cerramientos.

El nombre de la Villa Friedenau, según la familia Baasch, significa Pradera de la Paz en español; González (2008) lo traduce como Vegas de la Paz y narra:

Llegó como nombre desde un barrio de Berlín, mucho tiempo antes de que la guerra destruyera la ciudad capital alemana... La placidez de Friedenau hace honor a su nombre... Al lado de la neoclásica estructura de Villavicencio, la casa de amplios corredores precedida por un inmenso espacio de jardín, arremansa la mirada.(p. 83)

En ambos casos, la palabra que la representa es Paz y esa tranquilidad que transmite su nombre se conserva en la actualidad. El color blanco la identifica como un volumen que se encuentra en armonía con su entorno. A este volumen su vez le retribuyen los elementos naturales que lo acompañan: la brisa, los árboles y el río que, junto a su fauna lo arrullan y separan del movimiento de la ciudad. En la Figura 11 se puede observar su ambiente.



Figura 11. Familia Baasch jugando bádminton en la Villa Friedenau. **Autor:** recuperada por Boede E. O.(2005)

La casa se ubica frente al Camino Real. Es, del conjunto del villorrio, la Villa más retirada del camino. Para su acceso presenta una estrecha y larga caminería rodeada de amplios espacios exteriores despejados de árboles, lo que permitía a los habitantes de la casa, visualizar a tiempo y recibir siempre en la puerta a sus visitantes, como representa la Figura 12. Es de una sencillez absoluta, en su frente se

observan siete columnas que sustentan una amplia y sombreada galería, de un solo nivel, que continúa hacia el lateral; esto responde a la necesidad de protección solar y la de permitir el paso de la brisa. Esta condición pertenece a la arquitectura típica de las Antillas y el Caribe, tanto en elementos constructivos como en relación con el ambiente, lo cual favoreció su conservación y mantenimiento en el tiempo.

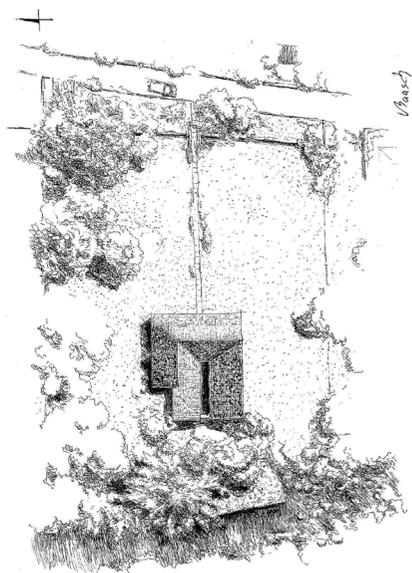


Figura 12. Villa Friedenau, dibujo de planta techo. **Autor:** Baasch, U. (2015)

Es una casa pequeña, su método constructivo es muy sencillo. En comparación con las otras casas cercanas y a su vecina inmediata Villavicencio, tampoco presenta una arquitectura con elementos decorativos importantes. Posee macizos muros exteriores de ladrillo rojo y en los vanos se encuentran enrejados de madera, algunos con ventanas y otros abiertos al paso de la brisa y la luz, lo cual hace posible la claridad y el confort dentro de cada uno de los espacios que contiene. Los muros interiores no llegan hasta los techos, para permitir el paso y la salida del aire caliente, esto lo convierte en un sistema de acondicionamiento térmico. Los techos son de madera, inclinados, recubiertos de teja criolla y de gran altura, apropiados para la lluvia. Sus características son diferentes a la arquitectura colonial. Los corredores interiores bordean un patio en forma de U. A través de ellos se accede a todos los ambientes, como ilustra la Figura 13. A su vez, el remate del patio es una salida al río San Esteban, lugar mágico de juegos, baños, paseos e historias interminables.

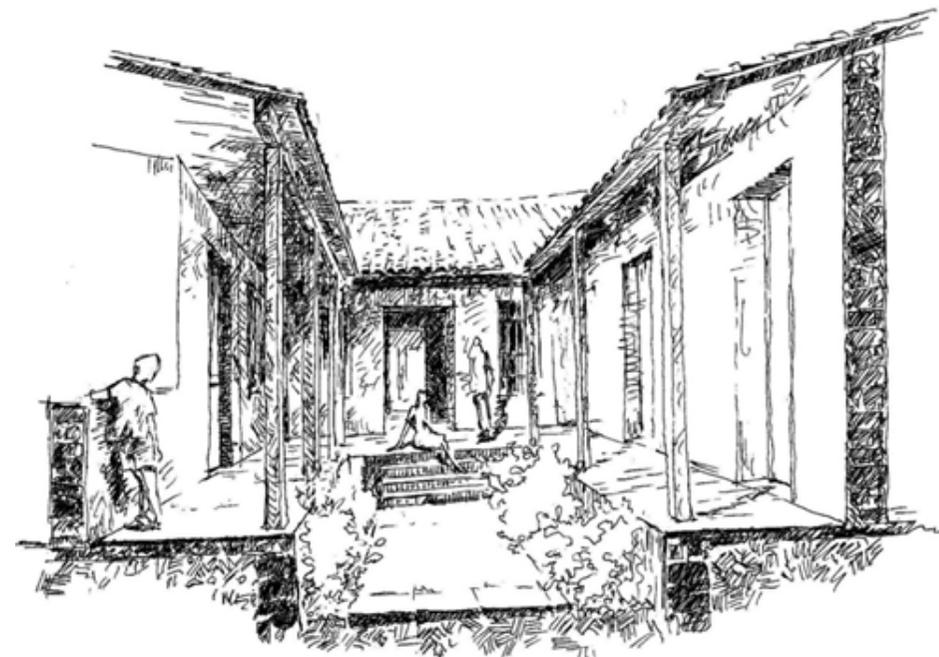


Figura 13. Patio y corredores internos de la Villa Friedenau. **Autor:** Baasch, U. (2015)

También tiene un corredor lateral exterior con cerramiento de celosías de madera que no llegan hasta el techo, su uso probable era social, allí existe una armonía total con la naturaleza. La respuesta que tiene la edificación con respecto al lugar apoya la definición de Segre, como una total transparencia interior y exterior, que representa el clímax del clasicismo tropical, y todo esto se da en este caso en particular, gracias a una síntesis lograda entre la cultura europea y la adecuación a una realidad local concreta (Segre, 2003).

La Villa Friedenau es una herencia edificada y un legado cultural importante. En la actualidad sirve como testigo del pasado; de la forma como los europeos que llegaban a tierras venezolanas se adaptaban a la cultura y a las condiciones climáticas, a las dificultades técnicas y tecnológicas de los materiales propios de cada lugar del territorio. Sobre todo en las zonas de montañas húmedas, de vegetación exuberante como San Esteban. Esta respuesta es una valiosa enseñanza a las nuevas generaciones. Con su ejemplo, la Villa Friedenau que se observa en la Figura 14, demuestra que se debe conocer y aceptar al lugar, esto permitirá adaptarse y aprovechar sus bondades para vivir en armonía con la naturaleza, porque el humano forma parte de ella.



Figura 14. Condición actual de la Villa Friedenau.

Propuesta: Villa Friedenau, centro de investigación de flora y fauna tropical

Ante todo lo expuesto anteriormente donde se resalta la importancia del parque nacional San Esteban como un ambiente idóneo para la realización de estudios científicos; la relevancia del valle como un lugar que preserva una valiosa evidencia histórica para la construcción del país a través de su identidad; la significancia del legado edificado europeo con la habitabilidad que requiere para ser preservado; la inherente movilidad e infraestructura que demanda la ciencia para nuevos descubrimientos; y la valiosa enseñanza que presenta la Villa Friedenau, actualmente en desuso, para las nuevas generaciones; se plantea la pregunta ¿Qué hacer con el patrimonio edificado cuando no se le puede dar el uso para el cual fue creado? Al unir historias y tratar de preservar el patrimonio: medioambiental, histórico, social, científico y cultural; se plantea la propuesta de creación de un centro de investigación de flora y fauna tropical para ser desarrollado en la Villa Friedenau. La propuesta busca reconocer el valor que tiene la casa como una parte fundamental del conjunto del villorrio y su preservación en beneficio de su contexto. Para ello se comparte el criterio de De Gracia, (1992) cuando hace énfasis en que cualquier intervención dentro de un espacio construido significaría una alteración que debería ser justificada.

La adecuación de la Villa Friedenau como Centro de Investigación, fomentaría de nuevo la presencia de investigadores en la zona y evitaría, en alguna medida, la migración de talento venezolano hacia otros países en busca de mejores condiciones que le permitan desarrollar su potencial y realizar su trabajo de manera óptima. De esta forma, el nuevo uso se ofrece para beneficiar al ambiente en el que se encuentra, respetar su valor histórico, preservar su legado social, revivir el ambiente científico, mantener su enseñanza cultural y responder a las exigencias del tiempo contemporáneo.

La propuesta se representa en la Figura 15. Su numeración corresponde a cada uno de los espacios que, según la experiencia del autor, son necesarios para su nuevo funcionamiento:

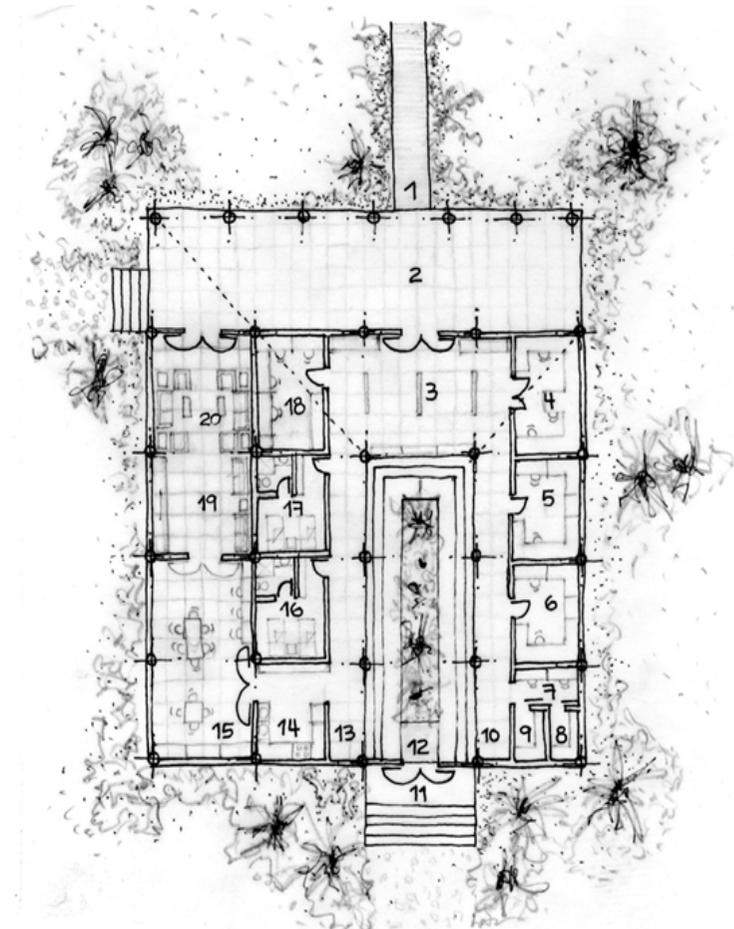


Figura 15. Villa Friedenau, Centro de investigación de flora y fauna tropical. Planta conjunto.

1. Vereda de comunicación con el camino real.
2. Corredor externo de la fachada principal.
3. Área de exposiciones de flora y fauna tropical.
4. Laboratorio de docencia.
5. Laboratorio de investigación de flora tropical.
6. Laboratorio de investigación de fauna tropical.
7. Área de preparación de muestras.
8. Cuarto de cultivo de flora tropical.
9. Cuarto de cultivo de fauna tropical.
10. Corredor interno.
11. Comunicación exterior hacia el río San Esteban.
12. Patio interno con vegetación.
13. Corredor interno.
14. Cocina.
15. Comedor.
16. Habitación para dos investigadores con baño interno.
17. Habitación para dos investigadores con baño interno.
18. Sala telemática para investigación científica.
19. Sala de descanso y televisión.
20. Área social del centro de investigación.



Figura 16. Salida al patio de la Villa Friedenau. Autor: Baasch, U. (2015)

Ante el temor del abandono y la pérdida de la edificación, se justificó el cambio de uso para una actividad necesaria al país, que fue y sigue siendo una actividad de investigación dentro del parque nacional. Además, permitiría conservar la Villa Friedenau, la cual estará viva en la memoria colectiva, así como en la memoria del autor de la Figura 16. Si se pierde, como es el caso de otras villas del conjunto, el conocimiento y el legado cultural de San Esteban dependerá de los relatos de los pobladores, de la historia y de quien la escriba.

Reflexiones: criterios de valor de la arquitectura

La arquitectura tiene varios criterios de valor y entre ellos se encuentran el valor cultural, en el cual se incluyen aspectos históricos, patrimoniales, estéticos, simbólicos y afectivos; el valor económico que representa el inmueble; y el valor ecológico que representaría una nueva edificación, su influencia en la disminución de la contaminación y alteración del medio ambiente. Esta propuesta buscó unir esfuerzos para mantener los valores propios de San Esteban, el camino real, sus casonas, sus villas y su maravillosa naturaleza. Se pueden hacer las gestiones necesarias para solicitar la incorporación del villorrio como patrimonio de un conjunto edificado y el lugar que lo contiene incorporarlo a la red mundial de reservas de biosfera de los programas de la UNESCO.

Y finalizo este artículo, como lo diría el científico alemán Christian Göering:
"San Esteban es el más hermoso valle de Venezuela".

Referencias

- Boede, E. O. (2005). *Foto de la Villa Friedenau*. San Esteban, Carabobo, Venezuela.
- Boede, E. O., y Hugo, J. E. (2008). *Camino de Carabobo*. Caracas, Venezuela: Oscar Todtmann Editores.
- De Gracia, F. (1992). *Construir en lo construido. La arquitectura como modificación* (3ra edición ed.). Barcelona, España: NEREA.
- De la Vega, I. (2005). *Mundos en movimiento: Movilidad y Migración de Científicos y Tecnólogos Venezolanos* (1ra edición ed.). Caracas, Venezuela: Fundación Polar IMC.

- Fine Rare Prints. (2017). *Fine Rare Prints. Recuperado de Artist/Collection: Jean Jules Linden*. Orchid Laelia Elegans: http://www.finerareprints.com/jean-jules-linden-antique-prints#/sort=p.sort_order/order=ASC/limit=20/page=5
- González, A. (2008). *San Esteban Camino de la Cumbre*. Caracas, Venezuela: Italgáfica, C.A.
- INPARQUES Instituto Nacional de Parques. (2017). *Inparques*. Recuperado el 07 16, 2017, de <https://www.inparques.gob.ve/parque-nacional-san-esteban/>
- Lindorf, H. (2008). *Nuevo catálogo de la flora vascular de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Omaira Hokche, Paul E. Berry & Otto Huber Editores.
- Poerner, B. (n.d.). *Libro de género alemán (Manual genealógico de familias civiles)*. Berlin, Alemania: Editorial para investigación y mapeo familiar.
- Real Academia Española. (2017). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 08 02, 2017, de Villorrio: <http://dle.rae.es/?id=bpfEedb>
- Reyes-Lovera, A. M. (2016, Enero-Diciembre). *Coro y su Puerto La Vela: patrimonio mundial de la humanidad, Consciencia y Diálogo*. Consciencia y Diálogo. Año 6, N° 6, Enero-Diciembre, 2016. pp. 167-182.
- Segre, R. (2003). *Arquitectura antillana del siglo XX*. Bogota, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Travel Notes. (n.d.). *Casa de los Arcaya, Coro*. Recuperado de ttnotes.com: <http://ttnotes.com/images/casa-de-los-arcaya-coro.jpg>